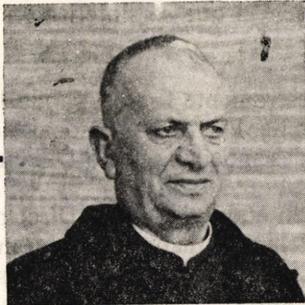


INSPECTORIA SALESIANA
"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile
Estudiantado Salesiano
La Florida



La Florida, agosto de 1971

Queridos hermanos:

el 1º de agosto, Dios llamó a nuestro hermano sacerdote

FRANCISCO ANDRIGHETTI BORRA

de 83 años de edad.

DATOS: BIOGRAFICOS:

el P. FRANCISCO nació en Fonzaso, provincia de Belluno (Véneto) el 22 de mayo de 1888; fueron sus padres, Angel y Antonia.

En 1904 entró como aspirante a la casa salesiana de Curogné, para ingresar posteriormente, el mismo año, octubre de 1904, al Noviciado de Foglizzo, donde el 25 de noviembre recibe el hábito talar de manos de don PABLO ALBERA, quien años más tarde (1910) se convertirá en el segundo sucesor de D. Bosco.

En octubre de 1905, profesa al emitir sus votos trienales; durante estos tres años realiza sus estudios de Magisterio en Valsalice, al final de los cuales partió para Chile, el que será, por espacio de más de sesenta años, su campo de acción y su segunda Patria, a la que quiso con entusiasmo y entrega.

Cuarenta y cinco días navegó por los océanos antes de llegar a su destino, lo que logró el 17 de enero de 1909 desembarcando en Valparaíso.

Conforme a la costumbre de la época realizó sus estudios de Teología, en los retazos de tiempo que le dejaba libres el trabajo de asistente en los Colegios de Santiago y de Valparaíso; la "Teología de postigo" solía decir, aludiendo al método de estudio, pues aprovechaba la luz matinal que se filtraba a través de los postigos del dormitorio de los internos antes de despertar a éstos, siendo esa hora la más adecuada para el estudio.

Estando en el Colegio de Valparaíso, emitió sus votos perpetuos el 25 de julio de 1909.

A los 24 años de edad, el 21 de diciembre de 1912 es ordenado de sacerdote por Mons. Santiago Costamagna.

A partir de entonces será notable y fructífera su presencia salesiana en diversas Comunidades y Obras de la Inspectoría, presencia que se sintetiza en la siguiente forma:

1909-1932: Casa de Valparaíso, en la que sucesivamente fue ocupando los puestos de Asistente, Catequista, Prefecto, y finalmente Párroco "personal" de los italianos residentes, mientras, al mismo tiempo, se desempeñaba como Director.

1933-1936: trienio en el que se lo encuentra en Valdivia, como Director, acrecentado dicho establecimiento en prestigio y adelantos materiales; durante este período funda el Oratorio Festivo "Domingo Savio", que en su época sobrepasó los 400 niños procedentes de la parte más pobre de la ciudad.

1937-1942: durante estos seis años es Director de la Casa "La Gritud Nacional" en Santiago, siendo al mismo tiempo miembro del Consejo Inspectorial.

1943-1948: es Ecónomo Inspectorial, cargo que desempeñó con acierto y prudencia, dados sus conocimientos administrativos como "Contador Inscrito", título que había obtenido durante su permanencia en Valparaíso; principal preocupación demostró, en el campo económico, por las Casas de Formación.

1949-1951: Director de la Escuela Agrícola "Elvira Barros", comunidad y obra que puso bajo el patrocinio de la "Asunción de María".

1952-1963: la obediencia lo traslada a la Casa de La Cisterna, donde con espíritu apostólico ocupa el cargo de Párroco, de la recién creada Parroquia de "San Juan Bosco", sucediendo al P. Bartolomé Aliberti, primer párroco.

1964-1971: Confesor en este Estudiantado Salesiano de LA FLORIDA, donde junto a los jóvenes salesianos en formación, preparó su marcha hacia la eternidad.

SU PERSONALIDAD:

El P. FRANCISCO tuvo una personalidad de "pionero" en todo el significado de este vocablo, hombre emprendedor y de avanzada. De su "curriculum vitae" se puede deducir, en parte, la enorme actividad desempeñada durante su presencia en esta Inspectoría, de cuya Historia, él forma parte.

Su personalidad la podemos delinear en una doble dimensión: "fue un agente promocional" y "un pastor celoso".

1. Agente promocional:

Había absorbido de los primeros salesianos el corazón promotor de los valores culturales y promocionales.

Aunque no fue de cultura superior, sin embargo esta inquietud lo llevó a publicar obras técnicas, especialmente de matemáticas y contabilidad, para ayudar positivamente al desarrollo de las Escuelas Comerciales, carentes, en ese entonces, de subsidios didácticos. Sus textos ordenados y claros tuvieron mucho éxito.

Y anciano aún se inquietaba por otros aspectos técnicos, esta vez en el campo de la viticultura. Era un ejemplo para los salesianos jóvenes, ver a un sacerdote con más de 70 años cultivar en forma científica una pequeña viña de la Casa del Teologado. Continuaba, al mismo tiempo, con la lectura de artículos referentes a la técnica vitivinícola.

Otro campo de inquietud promocional fue el deporte. En sus años juveniles organizó los primeros encuentros de foot-ball de la zona de Valparaíso. Se daba cuenta que en ese cultivo de los valores del deporte había valiosos elementos para el crecimiento sano de la juventud. El Oratorio Festivo de Valparaíso fue centro de atrayente actividad deportiva regional y sus exalumnos recuerdan con cariño esos años de intensa vida sana y bullanguera.

En todas las casas donde estuvo, dejó como huella de su tesón promotora alguna construcción funcional. En todo este afán había sólo una única inquietud: la promoción de la juventud, especialmente pobre. Gozaba cuando éstos tenían momentos de íntima felicidad en los lugares o actividades que les preparaba.

Sabía que cada rostro de niño o joven pobre sonriente y feliz era el de Cristo: "Lo que hicisteis al más pequeño... a mí lo hicisteis".

2. Pastor celoso:

El que no lo conocía a fondo podría desconocer esta veta de su personalidad; sin embargo, al conversar con él y al ver el sentido profundo de su actividad se notaba claramente su corazón de celoso pastor.

Es cierto que muchas de sus líneas pastorales no correspondían a la renovación exigida por el Concilio, pero no fue un hombre cerrado al deseo renovador de la Iglesia, sino que por el contrario estuvo siempre abierto a la lectura, meditación y actualización, dentro de sus posibilidades, de lo que la Iglesia le pedía en el campo pastoral.

Como prueba de lo dicho basta constatar que su libro sobre los documentos conciliares lo dejó totalmente gastado de tanto leerlo.

Intervenía en todas las conversaciones y discusiones sobre pastoral; en su mejor época fue un hombre totalmente abierto a compartir experiencias e inquietudes con los demás párrocos diocesanos o religiosos.

Su afán por la sola sacramentalización, corresponde a una época pastoral más que a un defecto personal; sin embargo con su carácter bonachón entablaba fácilmente el diálogo con los adultos y niños, y a través de él evangelizaba.

CONCLUSION:

La Inspectoría Chilena ha visto en él a un forjador de su historia y de su dinamismo; su completa personalidad marca con estilo perfectamente salesiano una herencia para todos.

Esta es, en una muy apretada síntesis, la figura de este salesiano de "antiguo cuño" que supo aunar lo nuevo a lo viejo, sumando lo positivo de lo nuevo a las conquistas de lo antiguo alimentadas por la experiencia. Supo aceptar

lo nuevo sin "destruir" el pasado, alimentando en éste el crecimiento del porvenir.

Ante la figura de este ejemplo salesiano, alabemos a Dios, que sabe darnos lecciones para nuestra formación.

Que nuestra oración por su alma incluya un acto de agradecimiento y reconocimiento.

Rogad también por esta Casa de Formación y por quien se profesa vuestro afmo. hermano en Don Bosco.

TOMAS GONZALEZ MORALES
Director

DATOS: Sac. ANDRIGHETTI BORRA, Francisco; nació en Fonzaso (Belluno-Véneto) el 22 de mayo de 1888; murió en La Florida, Santiago de Chile, el 1º de agosto de 1971, a los 83 años de edad, 66 de profesión y 59 de sacerdocio. Fue director por 20 años.